

La Semana de la Pasión—Los Ayes Contra los Escribas y los Fariseos (el martes, 31 de marzo, 33)

Mateo 23	Marcos 12:38–40	Lucas 20:45–47
<p>1 Entonces Jesús habló a la muchedumbre y a Sus discípulos:</p> <p>2 “Los escribas y los Fariseos se han sentado en la cátedra de Moisés.</p> <p>3 De modo que hagan y observen todo lo que les digan;</p> <p>pero no hagan conforme a sus obras, porque ellos dicen y no hacen.</p> <p>4 Atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre las espaldas de los hombres, pero ellos ni con un dedo quieren moverlas.</p> <p>5 Sino que hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres; pues agrandan sus distintivos religiosos (filacterias) y alargan los adornos (flecós) <i>de sus mantos</i>.</p> <p>6 Aman el lugar de honor en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas,</p> <p>7 y los saludos respetuosos en las plazas y ser llamados por los hombres Rabí (Maestro).</p> <p>8 Pero ustedes no <i>dejen que</i> los llamen Rabí; porque Uno es su Maestro y todos ustedes son hermanos.</p> <p>9 Y no llamen <i>a nadie</i> padre suyo en la tierra, porque Uno es su Padre, el que está en los cielos.</p> <p>10 Ni <i>dejen que</i> los llamen preceptores; porque Uno es su Preceptor, Cristo.</p> <p>11 Pero el mayor de ustedes será su servidor.</p> <p>12 Y cualquiera que se engrandece, será humillado, y cualquiera que se humille, será engrandecido.</p> <p>13 “Pero, ¡ay de ustedes, escribas y Fariseos, hipócritas que cierran el reino de los cielos delante de los hombres! Porque ni entran ustedes, ni dejan entrar a los que están entrando.</p> <p>14 ¡Ay de ustedes, escribas y Fariseos, hipócritas, que devoran las casas de las viudas, aun cuando por pretexto hacen largas oraciones! Por eso recibirán mayor condenación. [<i>Este vers. no aparece en los mss. más antiguos</i>]</p> <p>15 “¡Ay de ustedes, escribas y Fariseos, hipócritas, que recorren el mar y la tierra para hacer un prosélito, y cuando llega a serlo, lo hacen hijo del infierno dos veces más que ustedes!</p>	<p>38 Y en Su enseñanza les decía:</p> <p>“Cuidense de los escribas,</p> <p>a quienes les gusta andar con vestiduras largas, y <i>aman</i> los saludos respetuosos en las plazas,</p> <p>39 los primeros asientos en las sinagogas y los lugares de honor en los banquetes;</p> <p>40 que devoran las casas de las viudas, y por las apariencias hacen largas oraciones; éstos recibirán mayor condenación.”</p>	<p>45 Mientras todo el pueblo escuchaba, dijo a Sus discípulos:</p> <p>46 “Cuidense de los escribas,</p> <p>a quienes les gusta andar con vestiduras largas, y son amantes de los saludos respetuosos en las plazas, y de <i>ocupar</i> los primeros asientos en las sinagogas y los lugares de honor en los banquetes;</p> <p>47 que devoran las casas de las viudas, y por las apariencias hacen largas oraciones; ellos recibirán mayor condenación.”</p>
<p>16 “¡Ay de ustedes, guías ciegos! Porque dicen: ‘No es nada si alguien jura por el templo; pero el que jura por el oro del templo, contrae obligación.’</p> <p>17 ¡Insensatos y ciegos! Porque ¿qué es más importante: el oro, o el templo que santificó el oro?</p> <p>18 También <i>ustedes dicen</i>: ‘No es nada si alguien jura por el altar; pero el que jura por la ofrenda que está sobre él, contrae</p>		

obligación.’

19 ¡Ciegos! Porque ¿qué es más importante: la ofrenda, o el altar que santifica la ofrenda?

20 Por eso, el que jura por el altar, jura por él y por todo lo que está sobre él;

21 y el que jura por el templo, jura por él y por Aquél que en él habita;

22 y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por Aquél que está sentado en él.

23 “¡Ay de ustedes, escribas y Fariseos, hipócritas que pagan el diezmo de la menta, del anís y del comino, y han descuidado los *preceptos* más importantes de la ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad! Estas son las cosas que debían haber hecho, sin descuidar aquéllas.

24 ¡Guías ciegos, que cuelean el mosquito y se tragan el camello!

25 “¡Ay de ustedes, escribas y Fariseos, hipócritas, que limpian el exterior del vaso y del plato, pero por dentro están llenos de robo y de desenfreno!

26 ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de adentro del vaso y del plato, para que lo de afuera también quede limpio.

27 “¡Ay de ustedes, escribas y Fariseos, hipócritas que son semejantes a sepulcros blanqueados! Por fuera lucen hermosos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia.

28 Así también ustedes, por fuera parecen justos a los hombres, pero por dentro están llenos de hipocresía y de iniquidad.

29 “¡Ay de ustedes, escribas y Fariseos, hipócritas! Porque edifican los sepulcros de los profetas y adornan los monumentos de los justos,

30 y dicen: ‘Si nosotros hubiéramos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus cómplices en *derramar* la sangre de los profetas.’

31 Así que dan testimonio en contra de ustedes mismos, que son hijos de los que asesinaron a los profetas.

32 ¡Llenen, pues, la medida *de la culpa (pecado)* de sus padres (terminen, pues, su pecado)!

33 ¡Serpientes! ¡Camada de víboras! ¿Cómo escaparán del juicio del infierno?

34 Por tanto, miren, Yo les envío profetas, sabios y escribas. A algunos de ellos, ustedes los matarán y crucificarán, y a otros los azotarán en sus sinagogas y los perseguirán de ciudad en ciudad,

35 para que recaiga sobre ustedes *la culpa* de toda la sangre justa derramada sobre la tierra, desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías, hijo de Berequías, a quien ustedes asesinaron entre el templo y el altar.

36 En verdad les digo que todo esto vendrá sobre esta generación.

37 “¡Jerusalén, Jerusalén, la que mata a los profetas y apedrea a los que son enviados a ella! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus pollitos debajo de sus alas, y no quisiste!

38 Por tanto, la casa de ustedes se les deja desierta.

39 Porque les digo que desde ahora *en adelante* no Me verán más hasta que digan: ‘BENDITO AQUEL QUE VIENE EN EL NOMBRE DEL SEÑOR.’ ” [Sal 118:26]

La Semana de la Pasión—La Ofrenda de la Viuda (el martes, 31 de marzo, 33)

Marcos 12:41–44	Lucas 21:1–4
<p>41 Jesús se sentó frente al <i>arca del tesoro</i>, y observaba cómo la multitud echaba dinero en el <i>arca del tesoro</i>; y muchos ricos echaban grandes cantidades.</p> <p>42 Llegó una viuda pobre y echó dos pequeñas monedas de cobre, o sea, un cuadrante.</p> <p>43 Y llamando Jesús a Sus discípulos, les dijo: “En verdad les digo, que esta viuda pobre echó más que todos los contribuyentes al tesoro;</p> <p>44 porque todos ellos echaron de lo que les sobra, pero ella, de su pobreza, echó todo lo que poseía, todo lo que tenía para vivir.”</p>	<p>1 Levantando Jesús la vista, vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el <i>arca del tesoro</i>.</p> <p>2 Vio también a una viuda pobre que echaba allí dos pequeñas monedas de cobre;</p> <p>3 y dijo: “En verdad les digo, que esta viuda <i>tan</i> pobre echó más que todos <i>ellos</i>;</p> <p>4 porque todos ellos echaron en la ofrenda de lo que les sobra, pero ella, de su pobreza, echó todo lo que tenía para vivir.”</p>

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>